Capítulo 38 - - Fantasma en la Ciudad: Jugador de Cyberpunk SI

Fue un procedimiento muy rápido para Vik instalar una grabadora de BD. Ya llevaba mi Kiroshi, por lo que solo necesitaba el pequeño nódulo que se añadía a mi Enlace Neural. Ni siquiera se notaba, ya que fue sólo unos momentos para abrir la parte trasera de mi cuello donde estaban los puertos del cable, colocar la caja cuadrada que almacenaba y gestionaba las grabaciones, y luego volver a cerrarme.

Creo que el brazo fue aún más veloz, me abrió, hizo algunos trucos con unas herramientas, y el abollón quedó perfecto.

Ni siquiera necesité anestesia. Fue más una instalación de hardware que una cirugía.

—¿Listo, izquierdo y derecho? ¿No sientes ninguna punzada? ¿No hay puntos donde tu cuello roce con algo? Bien. Todo en orden —dice Vik mientras retira las manos de los laterales de mi cuello, donde guiaba la cabeza.

—Revisé personalmente la grabadora de BD, así que confío en que no haya nada oculto en ella, lo cual es una preocupación seria. He visto a demasiadas personas venir después de haber sido blackmaileadas por alguien que les proporcionó una grabadora con puerta trasera. Solo asegúrate de mantenerla apagada cuando no quieras que funcione.

—Entendido. Gracias, Vik. Por todo.

—No me mires así, con esos ojos de cachorro. Eres un buen chico. Mantente con vida.

—Lo haré. ¡No puedo morir antes de ser mayor que tú! —bromeo mientras salto de la silla, provocando una profunda carcajada en el hombre.

—Al menos sé que será dentro de muchos años. Adelante, apuesto a que Misty está torturando a tu amigo Mox.

—Sí, ella es bastante preem así —dije mientras subía las escaleras, con la mano ondeante como última imagen que Vik pudo ver, antes de entrar en la casa de Misty.

—¿Y qué significa eso? —escuché al doblar la esquina. Nox estaba sentado frente a un montón de cartas del Tarot que Misty había dispuesto.

—Te dije, lo que significa cambia dependiendo de ti. Pero el tarot puede ayudarte a guiar tu camino, abrir una senda. Espero que sirva.

—Aún no tengo ni idea de qué significa.

—Significa que deberías escuchar a Misty —ofrecí, sorprendiendo a ambos, supongo que había estado demasiado callada.

—Oh, Motoko, ¿todo bien?

—¡Sí! Vik y yo solo necesitábamos charlar, ya estoy lista y con el chip de la grabadora de BD —les digo a ambos, lo que provoca un brusco movimiento de Misty.

—¿¡Grabadora de BD!?

Tuve que contener una carcajada al ver que Misty reaccionó igual que Vik. —No te preocupes, nada raro. Estoy trabajando con Nox y los Mox, haciendo grabaciones de mis trabajos como mercenaria, tipo Softcore XBD —expliqué, y ella frunció el ceño tras escucharme, pero eventualmente asintió.

—¿Estarás segura?

—¡Por supuesto! Todo lo que significa es que tendré la oportunidad de ganar más dinero por cada trabajo —dije, moviendo la cabeza en dirección a Nox. —¿Listo para ir? Judy tenía que preparar algo primero, ¿verdad?

—¡Sí! Increíble. Jude va a quedar asombrado de que te chiparas tan rápido... Gracias por, uh, pagar por ello.

—No hay de qué, después de esto todo será más fácil para mí. Solo tengo que hacer mis trabajos normales, tú eres quien debe venderlos —dije riendo, aunque él me miraba como si estuviera loca.

¿Por qué siempre me miraban de aquella manera?

—--

"¿De vuelta ya?" preguntó Judy con su voz mientras descendíamos a su pequeño laboratorio.

"¡Sí! Jude, ¡Motoko se ha codificado! ¿Estás lista?"

"Claro, claro." La chica respondió, extrayendo un fragmento de su escritorio y colocándolo en su computadora antes de ejecutar un programa. Mis ojos captaron el texto que cambiaba mientras ella tipeaba, y comprendí que estaba configurando un programa para una grabadora de BD.

Me acerqué mientras ella trabajaba, y aunque no era experta, pude seguir el ritmo del programa. Esto me alivió un poco al darme cuenta de que en su mayoría se trataba de la cantidad de datos sobre qué almacenar.

"¿No te gustan los ajustes estándar de la grabadora de BD?"

"No, son mediocres. Hemos estado haciendo tantas BD que diseñamos nuestros propios ajustes. ¿Te molesta?" preguntó sin apartar la vista del computadora mientras seguía trabajando.

"No veo nada que pueda activar la grabadora cuando no quiero que esté encendida. Solo ciertos ajustes de sensibilidad para las emociones, y mayor ancho de banda para mi visión."

"¡Exacto! Las virtudes estándar de BD no están hechas para ópticas de alta calidad como esas Kiroshi. Puedo aumentar bastante la calidad, lo que me permitirá distinguir cosas más interesantes en la virtud mientras la edito."

"Genial," susurré, recibiendo una risita de la chica mayor.

"Suenas como mi abuela," dijo de repente, mirándome con una media sonrisa. "Ya nadie dice genial."

"Yo sí."

"Es algo... cursi."

"¡Voy a devolverle esa palabrita!" argumenté de inmediato, ¿cómo podía alguien pensar que ‘genial’ no era una expresión moderna? ¡Era genial!

Judy soltó una risa profunda, sosteniendo su estómago mientras se carcajeaba casi llorando, y yo fruncí el ceño.

"¡Ay, chula, eso es muy gracioso!" logró decir entre risas, volviendo a teclear con pequeñas carcajadas que escapaban de vez en cuando. Yo fruncí más el ceño y me volví hacia Nox, que evitaba mirarme fijamente.

Esto se pone interesante. Ahora me propongo decir 'Genial' al menos una vez en cada grabación de BD, solo para demostrar que no es una expresión pasada de moda.

¡Toma esa!

"Aquí tienes," dijo Judy arrojándome el fragmento, y yo lo inserté, verificando cuidadosamente que no hubiera nada malicioso.

Estaba bastante segura de que Judy no intentaría hacerme una jugarreta, pero siempre es prudente revisar cualquier software al azar.

Todo parecía en orden, así que dejé que actualizara los ajustes de mi grabadora de BD.

"Perfecto. La próxima vez que tenga un encargo, activarás la grabación y me traerás la... Virtud."

"Claro, los BD en bruto son Virtudes," confirmó Judy, antes de que me echara bruscamente de su vista. "Ahora, los dos, salgan de aquí. Aún tengo mucho trabajo. Nox, lleva tu salida arriba y diviértete o algo así."

"¡Motoko no es mi salida, Judy!"

"¡Jajaja!" se carcajeó, ignorando las negativas desesperadas de Nox.

Aww, le estaba tomando el pelo. Qué gracioso.

—---

"¿Umm, aquí?" me ofreció Nox, colocando una bebida sobre la mesa frente a mí. Me había llevado y ofrecido asiento, luego corrió a buscar otra bebida.

Afortunadamente, había mencionado que no consumo alcohol, así que solo tenía una lata de un refresco de limón.

"Gracias," asentí, abriendo la pestaña de la lata. "Es bastante impresionante idear los BD de Edgerunner."

— Bueno, siempre he querido vender mis propios BD, ¿sabes? La idea se me ocurrió después de vender un XBD a un tipo, que al día siguiente apareció, había vomitado hasta desmayarse, y preguntó si había algo más intenso como eso, pero con menos...

— ¿Cyberpsycho?

— Exactamente. Los Edgerunners son súper populares, ¿sabes? Todo el mundo habla de Blackhand, o Rogue, pero no muchos pueden realmente experimentarlo. Por eso pensé en buscar un Edgerunner para conversar sobre esa idea. Estaba intentando encontrar a alguien solo como un proyecto secundario, cuando me crucé contigo.

— ¿Y decidiste pedírmelo después de verte pelear a puñetazos con unos chicos? ¿Y que uno de ellos no se llevó la peor parte?

— Por favor, Ian es bastante duro en el combate cuerpo a cuerpo, hay una razón por la que terminé en el suelo, pero bueno... Tú tienes mi edad, ya eres un mercenario. Caminas la charla, haces la acción. Me hizo darme cuenta de que no necesito empezar desde arriba. Además, tú tienes mi edad, ¿te imaginas cuántos chicos de nuestra generación quieren ser Edgerunners? ¿Vivir una experiencia como mercenario, aunque sea de segunda mano? ¿De alguien de su misma edad? Eso sería impresionante.

— Lo veo. — Asentí tomando un sorbo de mi bebida. — Entonces supongo que ahora me toca a mí. Tendré que buscar un trabajo o simplemente salir a buscar problemas para grabar. Mis palabras hicieron que Nox hiciera una mueca.

— Perdón. Por echarte toda esa responsabilidad encima.

— No pasa nada. Como ya dije, es una buena idea. Podría ser divertido, nunca he sido estrella de cine… ¿Estrella de BD? No, eso tiene ciertas connotaciones. — Murmuré, haciendo que Nox chistara entre su bebida.

— También hay estrellas de BD. Pero del estilo no pornográfico. — Propuso, y yo me reí asintiendo. En la ciudad también había un gran estudio de BD, donde hicieron esa maldita línea de misiones de crucifixión…

Exacto. Night City estaba hecha un desastre.

— Bueno, creo que entonces debo ponerme a trabajar. Contactaré a Wakako para ver si tiene algo… O puedo ir a buscar a algunos Maelstrom. — Nox hizo una mueca al escuchar esto y rápidamente dejó su bebida.

— Quizá algo menos… peligroso.

— Eh, los Maelstrom son bastante fáciles. La mayoría de sus miembros están viendo televisión o en medio de una BD. Es muy sencillo matar a alguien cuando está en medio de una BD, — dije mientras hacía el gesto de cortarles el cuello, algo que, en ese momento, me resulta casi automático.

— ¿De verdad? Tan fácil.

— Claro, están tan distraídos que ni se enteran. Los scavengers son iguales. Siempre hay un par en medio de una BD descansando mientras los demás trabajan. La primera vez que entré en un nido de scavengers, maté a dos así. — Aseguré, asegurándome de no mencionar que no era solo mi primer nido de scavengers, sino también el único. No quería que pensara que era novato o algo así. Después de todo, solo un nido de scavengers. Eso es bastante básico, Motoko.

Nox simplemente asintió mientras yo le explicaba lo fácil que era acabar con alguien en medio de una BD.

— --

Luego de dejar a Nox en Lizzie’s después de pasar un buen rato juntos, decidí que era hora de ver qué había de nuevo con Wakako. No había tenido noticias suyas desde todo ese asunto del secuestro, lo cual me sorprendió. Esperaba que ella se pusiera en contacto en algún momento para ofrecerme un trabajo.

Así que regresé a casa.

Conduje por la calle junto al apartamento, observando todo mientras avanzaba lentamente. Estaba en silencio. El anciano que solía ofrecer comida en la carretilla junto a la entrada ya no estaba.

Las calles estaban... tranquilas. Eso me puso triste. La verdad, me gustaba bastante la densidad de Noche Ciudad, poder simplemente caminar entre una multitud de personas.

Continué mi camino. No iba a detenerme en el apartamento. Mi destino era Wakako. Conduje hasta aparcar en la calle frente a Jig-Jig Street. Al caminar por esa zona oscura no pude evitar soltar una carcajada.

Una guerra de pandillas en marcha. Las calles que normalmente estaban llenas estaban casi vacías y desoladas.

¿Jig-Jig Street? Tan concurrida como siempre. Sacudí la cabeza y pasé junto a las muñecas que aún ofrecían sus servicios, a los Johns que coqueteaban y pagaban por esos servicios. Por las personas que vagaban entre puestos comprando y vendiendo.

Vi a muchos guardias patrullando. Con mi Kiroshi escudriñé las oscuras esquinas entre las tiendas, viendo a hombres en trajes, o simples delincuentes, vigilando con atención.

Supongo que Wakako estaba bien protegida.

Entré en su sala de pachinko, preguntándome una vez más por qué eligió ese lugar.

—Entra, chica. Deja de hacerme perder el tiempo — exclamó Wakako al verme entrar, como siempre sin esperar a que verificara si estaba libre.

La mujer, como de costumbre, estaba reclinada en su silla, con el humo de su cigarro formando un halo a su alrededor, mientras en su television se transmitía un antiguo programa, probablemente de los que sacaron cuando yo todavía estaba vivo en mi vida pasada.

—Hace tiempo que no nos veíamos, Wakako. ¿Cómo estás? — pregunté, sin saber qué más decir.

Por supuesto, ella no parecía contenta con mi saludo.

—Siéntate, chica. No estoy satisfecha contigo. ¿Unirte a los Kamikaze? Tonto, un desperdicio de tu talento. Yo te pagaba más — afirmó ella.

Abrí la boca, la cerré, fruncí el ceño y levanté un dedo. —¿Pero yo no lo hice? — pregunté.

Una ceja elegante se levantó en su rostro, y en un instante sus ojos se tornaron dorados.

Entonces envió un mensaje con una foto.

Era una imagen de mí junto a Jun después del asalto a la armería de Maelstrom.

—No te he enviado más trabajos después de ese desafortunado enfrentamiento. Quise darte tiempo para recuperarte y, ¿y tú? ¿te unes a esos tontos? — dijo ella.

—No me uní a ellos, no del todo. La que está a mi lado es Jun, mi hermano. Estaba siendo demasiado protector tras el secuestro, así que participé en esa incursión para demostrar que podía valerme por mí misma… No funcionó muy bien, pero escapé y ataqué a otro grupo de Maelstrom por mi cuenta, y Jun… Tú no te importas — añadí.

—No. — respondió ella.

—Correcto, no formo parte de Kamikaze. Y, por cierto, qué nombre tan terrible — comenté.

Ella gimió suavemente mientras su mirada aguda permanecía fija en la mía, pero no me iba a estresar; le estaba diciendo la verdad.

Además, ella era peligrosa de una forma, pero creo que en el fondo era bastante amable, cuando lograbas dejar atrás toda esa dureza necesaria para sobrevivir en Noche Ciudad.

—Está bien — dijo, y sus ojos volvieron a tornarse dorados. Parpadeé cuando envió como tres mensajes diferentes. —He tenido que retener estos trabajos más tiempo del que me hubiera gustado. Completa las tareas. —

Observé los tres trabajos que me había enviado, revisándolos rápidamente. Resultaba que todos eran bastante similares.

Dirígete a un lugar, roba algo y llévaselo a Wakako.

Fácil, en realidad, pero había una complicación.

“¿Eso es todo?” Ella me despidió con un gesto, pero no me levanté.

“Una pregunta.”

Sus ojos entrecerrados me hicieron avanzar rápidamente con lo que tenía que decir. “He conseguido un trabajo adicional, estoy grabando mis actuaciones para su lanzamiento en Blu-ray a través del Mox… Solo quiero asegurarme de que ninguna de ellas sea sensible, y que un Blu-ray de esto no cause problemas al cliente... O a ti.”

Mi pregunta la sorprendió en realidad. Su rostro no cambió, su cuerpo no se movió, no dio indicios de nada. Pero el hecho de que no hubiera una respuesta inmediata, como siempre, me dijo mucho. Finalmente asintió.

“Ingenuo, pero no discuto con necios. Una semana. No publiques las grabaciones durante una semana. Para estos tres conciertos. Preguntarás antes de grabar cualquier próximo concierto que te dé en el futuro.”

“¡Ya lo haré!” —ofrecí con una sonrisa, ignorando sus comentarios sobre que era un tonto. No se trataba de ser inteligente o tonto. ¡Se trataba de hacer algo genial!

Luego me levanté y salí de Jig-Jig Street.

Supongo que tenía algunos trabajos que hacer.

—--

El primer trabajo era demasiado simple.

El Megabuilding H1 parecía igual que todos los demás, solo que más deteriorado, pues era el más antiguo.

Subí hasta el piso 15, encontré el número de apartamento correcto, y desbloqueé la puerta con solo un vistazo.

El sistema de seguridad estándar en la puerta era tan inútil como una puerta con una llave colgando de ella. Entré en silencio total, pasando junto al tipo que disfrutaba de un BD en su sofá, me dirigí a su computadora, extraje la ficha que sobresalía de su lateral, verifiqué que era la correcta con el programa de verificación que Wakako me había dado y regresé afuera.

Trabajo finalizado. La seguridad débil lo hizo muy fácil.

Grabé toda la escena, aunque dudo que alguien disfrutara algo de ella. Solo duró unos treinta segundos.

Luego seguí adelante.

El siguiente trabajo estaba en el territorio de 6th Street. Un tipo se escondía allí, en una casa de pandillas, pagando a 6th Street para que lo protegieran.

Pero no estaba allí para matarlo. La preparación laboral de Wakako dejó claro algunos aspectos básicos. El tipo tenía chantaje sobre su jefe, el jefe quería que se eliminara el chantaje.

Así que mi tarea era encontrar esa información, asegurarse de que fuera recuperada.

Normalmente se borraría, pero Wakako quería los datos. No era asunto mío.

Me detuve a una cuadra del lugar. La casa de pandillas estaba en una zona suburbana de casas deterioradas. Caminé por la calle adyacente. No fue difícil consultar un mapa y localizar el número de la casa justo detrás de la casa de pandillas.

Una vez encontrada, simplemente atravesé con paso firme el pequeño patio cercado.

Ya no era como si la gente tuviera perros en estos días.

Me detuve al pensarlo, dándome cuenta de que eso era cierto.

De verdad quería acariciar a un cachorro...

Me sacudí esa idea. Trabajo ahora, triste realidad después.

Salté la cerca después de inspeccionarla y asegurarme de que nadie estuviera acechando en la parte trasera, ni estuviera con una cámara instalada.

Nada, trepé la cerca en segundos, recordando a mi interior a Jackie Chan, sonriendo al lograr escalar como él, mientras me enfriaba por completo y me apresuraba a llegar a la casa.

Se recomendaba completar la misión con total sigilo. Aparentemente, el jefe quería que el hombre que intentaba extorsionarlo permaneciera vivo para que diera cuenta de que su plan había fracasado.

Honestamente, no sabía quién era el bueno en esta historia. ¿Era el jefe cruel? ¿Malvado? ¿El trabajador trataba de robar dinero que no le pertenecía?

No tenía idea. Tampoco me importaba mucho. No era un héroe.

Entré por la puerta trasera, notando que a mi derecha la sala estaba ocupada, con la televisión encendida y algunas personas conversando entre ellas, bromeando con el programa. Pasé junto a la puerta abierta sin que me notaran y subí las escaleras.

Estaba a mitad de camino en las escaleras cuando lo sentí. Esa sensación de escalofrío que recorre la columna.

Sensación de peligro.

Salté del suelo de la escalera sin siquiera rozar el suelo de baldosas, refugiándome en un armario al pie de las escaleras.

Oí cómo bajaban las escaleras mientras una nueva voz se unía a las dos en la sala.

Me escapé, continuando mi camino hacia arriba. Dos puertas, revisé una, mirando debajo del marco sin detectar nada, me quedé parado y apenas la abrí.

Habitación vacía.

Entré sigilosamente, buscando si mi objetivo se encontraba allí. La habitación estaba hecha un desorden; rápidamente supe que no era la adecuada. Este cuarto parecía muy frecuentado; mi objetivo acababa de comenzar a alojarse allí. Revisé el pasillo y salí discretamente, yendo a la siguiente habitación. Cuando la inspeccioné, también estaba vacía, aunque en ella se notaban signos recientes de haber movido cosas, y en la superficie, la computadora era nueva.

No había polvo.

No encontré fragmentos afilados esta vez, pero no importaba; desconecté el cable de mi cuello y lo enchufé.

ICE.

Parpadeé al ver cómo el sistema resistía, luchando por mantenerme alejado. Me costó bastante. La protección de ICE en esta portátil era más potente que las defensas de una simple máquina expendedora.

Y era más difícil que el mismo sistema de seguridad que el Netrunner Maelstrom había diseñado.

Fruncí el ceño al verme obligado a luchar contra él. Podía impedir que enviara alertas, ya que era solo un sistema automatizado sin respaldo de un Netrunner defensor, pero aún así...

Era duro. ¿Dónde había conseguido este nivel de ICE ese tipo? Me preocupó darme cuenta de que quizás me tomaría un tiempo considerable para atravesarlo. Parecía que la razón por la que logró robar esa información de su jefe fue gracias a su habilidad en netrunning...

Hmmm.

Podría robar la computadora, pero sin poder acceder a su interior, no podía saber si tenía respaldo. Momentáneamente aparté la vista y me preparé en caso de tener que cambiar de plan.

Ventana abierta, camino despejado, y la computadora desconectada de la corriente, lista para ser sustraída.

Luego, volví a centrarme en las defensas digitales y comencé a trabajar.

El código de seguridad atravesó mi visión mientras lograba vulnerar cada muro de ICE, más denso que el anterior, una y otra vez, hasta romperlo.

Podía ver las alertas de Breach e Inteligencia fluyendo, mientras combatía contra las defensas.

Maldita sea, si hubiera sabido cuánto podría aprender con algo así, habría comprado un programa de ICE solo para destruirlo.

Aún así, permanecí concentrado incluso a medida que pasaban los minutos, mientras el bullicio de abajo seguía resonando.

Solo podía esperar que estuvieran ocupados.

Finalmente, algo cambió.

¡Habilidad en Breach Protocol subida de nivel!

Sentí la avalancha de instintos y conocimientos, y mi trabajo se aceleró aún más. Las trampas que el ICE había levantado para obstaculizarme, ahora solo me detenían por un breve instante, mientras mi mente resolvía problema tras problema.

¡La inteligencia aumentó de nivel!

El aviso llegó, con nivel de inteligencia 5, y si estuviera haciendo cualquier otra cosa, no habría notado el cambio.

Pero esta vez, sí lo hice. Considerando que estaba resolviendo ecuaciones difíciles, rompecabezas y todo tipo de obstáculos que el ICE estaba programado para plantear.

Pero con esa inteligencia, llegó la claridad. La sencillez.

La rapidez con la que enfrentaba un problema nuevo y proponía la solución correcta se incrementaba. Menos dudas, menos confusión, menos fuerza bruta.

Cerré los ojos por un instante.

La pantalla del ordenador mostraba su escritorio. Había logrado entrar.

Pocos segundos después, tenía la confirmación. El archivo que buscaba estaba allí, y no había sido copiado, al menos según los metadatos.

Objetivo alcanzado.

Apagué la portátil y utilicé la vía de escape que ya había preparado. Salí por la ventana, aterrizando en el jardín trasero, y cruzando en segundos la cerca baja que lo delimitaba.

Luego, estaba en la otra calle, completamente capaz de caminar con tranquilidad hacia mi coche.

Revisión #1
Creado 26 abril 2026 13:41:18 por Michael Brown
Actualizado 26 abril 2026 13:41:21 por Michael Brown